

# Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital<sup>1</sup>

*Conflicts between parents and adolescents, family flexibility,  
communication and marital satisfaction*

*Marisol Pérez Ramos y Javier Aguilar Villalobos<sup>2</sup>*

## RESUMEN

El propósito del estudio fue analizar las relaciones de la estructura familiar (vinculación afectiva y flexibilidad), los estilos comunicativos y la satisfacción marital con la frecuencia e intensidad del conflicto intrafamiliar. Se aplicaron a 380 adolescentes y 81 madres el Cuestionario de Evaluación del Sistema Familiar, la Escala de Estilos Comunicativos Familiares y la Escala del Conflicto Familiar en la Adolescencia; adicionalmente, a las madres se les aplicó el Inventario Multidimensional de la Satisfacción Marital. Los modelos de regresión múltiple mostraron que los adolescentes reportan conflictos frecuentes e intensos cuando sus padres son autoritarios o violentos al comunicarse, así como inflexibilidad familiar. Las madres, en cambio, relacionaron al conflicto con estilos comunicativos violentos tanto en sus hijos como en ellas mismas, además de baja satisfacción marital.

**Palabras clave:** Conflicto familiar; Flexibilidad; Estilos comunicativos; Relaciones entre padres e hijos.

## ABSTRACT

*The purpose of the present study was to analyze the relationships of the family structure (emotional linking and flexibility), the communicative styles, and marital satisfaction with the frequency and intensity of parent-adolescent conflict. Three hundred-eighty teenagers and eighty-one mothers completed the Questionnaire of Family System Evaluation, the Scale of Communicative Styles, and the Scale of Family Conflict in the Adolescence; additionally, mothers responded to the Multidimensional Inventory of Marital Satisfaction. Regression model showed that teenagers report frequent and intense conflicts when they perceive family inflexibility and authoritarian or violent parents when communicating. The mothers related to the conflict with marital dissatisfaction and violent communicative styles in their children, as well as themselves, besides low marital satisfaction.*

**Key words:** Family conflict; Flexibility; Communicative styles; Parent-adolescent relationships.

---

<sup>1</sup> Los autores agradecen el financiamiento de CONACYT, num. 189020, así como a la UNAM a través de la Dirección General de Estudios de Posgrado (DGEP).

<sup>2</sup> Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad, Del. Coyoacán, 04510 México, D.F., México, tel. (55)56-22-23-12, correos electrónicos: solmardi@prodigy.net.mx y jav@servidor.unam.mx. Artículo recibido el 15 de abril y aceptado el 27 de septiembre de 2008.

La relación comunicativa entre padres e hijos sufre cambios cuando estos se hallan en la adolescencia. Lo anterior se refleja en la frecuencia de las conversaciones, las cuales, comparadas con las de la infancia, disminuyen. Cabe mencionar que también platican menos de sus relaciones y actividades diarias y conviven poco tiempo. Ante esto, es probable que aparezcan conflictos constantes que antes carecían de importancia (Shearer, Crouter y McHale, 2005).

El conflicto por sí mismo no es un fenómeno completamente negativo para el desarrollo de la vida familiar ya que las confrontaciones pueden ayudar a crear un clima propicio para promover la participación e iniciar la reconciliación; sin embargo, unas habilidades ineficientes de negociación pueden provocar el escalamiento del conflicto y llevarlo a niveles disfuncionales.

Eccles, Midgley, Wigdfield y cols. (1993) encontraron que los temas más conflictivos son, asimismo, los más discutidos entre padres e hijos debido a que a diario hay una constante negociación entre ellos, lo que genera tensión y, con el tiempo, problemas; por tanto, los temas más complicados de abordar y negociar entre los adolescentes y sus padres son aquellos que giran alrededor de las normas académicas y domésticas (Parra y Oliva, 2002; Smetana, Daddis y Chuang, 2003).

### Definición del conflicto intrafamiliar

El conflicto es una divergencia de opinión entre los actores del acto comunicativo (Coleman y Hendry, 2003); dentro del contexto familiar se le define como un desacuerdo entre los adolescentes y sus padres sobre diversos asuntos de la vida familiar (horarios, modas, etc.) que aparecen en los mensajes cotidianos (Collins, Laursen, Mortensen, Luebker y Ferreira, 1997).

El estudio del conflicto intrafamiliar ha sido abordado en dos aspectos: *frecuencia* (Barber, 1994; Caples y Barrera, 2006) e *intensidad* (Dowdy y Kliewer, 1998; Noller y Callan, 1990). La frecuencia es la cantidad de veces que, en un tiempo determinado, padres e hijos discuten (por ejemplo, la cantidad de discusiones en una semana, mes, etc.). La intensidad del conflicto es la fuerza emotiva percibida en los involucrados en la discusión. Parra y Oliva (2002) y Allison y

Shultz (2004) la definen como el grado de molestia o enojo mostrado. En este trabajo, la intensidad será definida como el nivel de tensión percibida durante la discusión. Cabe mencionar que, dada la relevancia de la frecuencia y la intensidad del conflicto intrafamiliar, se analizarán las causas de ambos.

### Variables relacionadas con el conflicto intrafamiliar

Múltiples estudios sobre la comunicación entre los adolescentes y sus padres han reconocido al menos tres factores causantes del conflicto intrafamiliar:

1) La *estructura familiar*, la cual incluye dos dimensiones: flexibilidad (habilidad de la familia para cambiar su estructura de poder) y vinculación emocional o cohesión afectiva mantenida entre los integrantes de la familia (Olson, Russell y Sprenkle, 1980). Barnes y Olson (1985) y Ritchie y Fitzpatrick (1990) identificaron la estructura familiar como un factor determinante en la fluidez de la comunicación intrafamiliar. Grusec y Goodnow (1994) y Fallon y Bowles (1997) demostraron que las familias "flexibles" facilitan la conversación entre sus miembros, esto es, los padres muestran una actitud abierta ante lo que escuchan; por tanto, sus interacciones, a diferencia de las de las familias "inflexibles", son libres y menos coordinadas por una autoridad.

2) El *estilo comunicativo* que los sujetos adoptan al conversar es otro factor relevante en la configuración del conflicto. El estilo es la estructuración de los mensajes que refleja en la conducta comunicativa el estado cognitivo y emocional de los miembros de la familia. Ahora bien, el estilo comunicativo responde a la percepción construida alrededor de su interlocutor y a los antecedentes interactivos elaborados de forma cotidiana. Al respecto, Satir (1991), Simmons, Whitbeck, Beaman y Conger (1994), Gimeno (1999), Girbau (2002) y Sánchez y Díaz (2003) han reportado que los estilos comunicativos positivos (afectivos y accesibles), a diferencia de los negativos (violentos y dominantes), facilitan la resolución de los conflictos interpersonales.

3) La *relación marital*, de la cual se ha demostrado que en ella tiene su origen el conflicto

intrafamiliar. Gottman y Katz (1989) reportaron que la insatisfacción marital causó que los padres interactuaran negativamente con sus hijos, generando angustia y aun enojo. Cummings, Ianotti y Zahn-Waxler (1985) encontraron que si los padres demuestran constantemente hostilidad entre sí y sus hijos son testigos de esos conflictos, éstos desarrollarán emociones negativas y conductas problemáticas al relacionarse con sus padres o con extraños. Lo anterior explica por qué las tácticas de resolución de conflictos maritales se repiten en las relaciones de padres e hijos (Callan y Noller, 1986; Noller, 2000; Rinaldi y Howe, 2003).

De acuerdo con las evidencias empíricas ya mencionadas, el presente estudio tuvo como su principal objetivo conocer si la vinculación afectiva, la flexibilidad, los estilos comunicativos y la satisfacción marital tienen relación con la frecuencia e intensidad del conflicto entre padres e hijos adolescentes.

Finalmente, investigadores como Bögels y van Melick (2004) y Hartos y Power (2000) reportaron diferencias significativas en la percepción del conflicto entre padres e hijos, al contrario de Dekovic (1999), quien no halló tales diferencias al señalar los temas problemáticos; sin embargo, Dekovic, Noom y Meeus (1997) reflexionaron sobre la importancia de complementar los reportes de los adolescentes y sus padres para generar instrumentos aplicables a ambos (Dekovic y cols., 1997). Por lo anterior, metas adicionales de este estudio fueron, en primer lugar, validar y confiablez escalas que permitan medir las variables ya especificadas tanto en una población de adolescentes como en una de padres, y, en segundo término, analizar las coincidencias y discrepancias en la percepción del conflicto intrafamiliar.

## MÉTODO

### Participantes

A través de un muestreo no probabilístico intencional se obtuvo una muestra de 380 adolescentes: 201 mujeres y 179 varones, todos ellos del turno matutino de una escuela secundaria pública. Cabe mencionar que no todos los adolescentes cursaban el mismo grado y que el promedio de edad fue de

12.94 (D.E. = .97). La muestra de padres de familia estuvo constituida a su vez por 81 madres, cuya media de edad se ubicó en 40.3 años (D.E. = 6.4), de las que 56% estudió hasta el nivel secundario.

### Instrumentos

#### *Cuestionario de Evaluación del Sistema Familiar (CESF)*

La escala original de Olson y Wilson (1982), traducida al español por Musitu, Buelga, Lila y Cava (2001), mide el grado de vinculación afectiva y flexibilidad que existe en la familia. El cuestionario cuenta con veinte reactivos tipo Likert, cuyas opciones van de “casi nunca” a “casi siempre”. Diez reactivos evalúan la vinculación afectiva intrafamiliar y el resto la flexibilidad (reglas, jerarquías, etc.). El CESF fue aplicado tanto a las madres como a los adolescentes.

La validez de estructura interna del cuestionario se probó mediante un par de análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal. El primer análisis factorial se efectuó con los datos de los adolescentes; todos los ítems de afectividad se agruparon en el primer factor con cargas superiores a .40 y una varianza explicada de 37.85%; en el segundo análisis se agruparon los reactivos de flexibilidad con cargas factoriales superiores a .35 que explicaron 24.35% de la varianza. El análisis factorial llevado a cabo con los datos de las madres agrupó en el primer factor los ítems de flexibilidad y en el segundo los de afectividad, con cargas factoriales superiores a .42; ambos factores explicaron 36.74% y 24.58% de la varianza, respectivamente.

#### *Escala de Estilos Comunicativos Familiares (ECF)*

La ECF está basada en el Inventario de Estilos Comunicativos de la Pareja (Sánchez y Díaz-Loving, 2003); algunos de los adjetivos empleados en dicho instrumento se modificaron y adaptaron con base en los análisis de categorías realizados por Manjarrez, Pérez, Lara y Valenzuela (2002) y Pérez, Lara, Ibarra, Castro y Manjarrez (2002). La ECF consta de veinte adjetivos bipolares con cinco niveles de respuesta, que van desde “muy cariñoso” a “nada cariñoso”. Los adolescentes respondieron la escala en referencia a sus padres; por

ejemplo, "Cuando mi mamá platica conmigo es..." y "Cuando mi papá platica conmigo es...". En cambio, las madres contestaron con referencia a sus hijos y a sí mismas, por ejemplo: "Cuando mi hijo(a) platica conmigo es..." y "Cuando mi hijo(a) platica conmigo soy...". Los adjetivos en ambos cuestionarios son, a saber: agradable, tierno(a), cariñoso(a), tranquilo(a), sincero(a), comprensivo(a), amable, accesible, amigable, indiferente, frío(a), enojón(a), intolerante, grosero(a), problemático(a), mandón(a), agresivo(a), dominante, violento(a) y gritón(a).

El análisis factorial realizado en la escala de los estilos comunicativos maternos reveló tres factores que explican 52.36% de la varianza total. El primero se denominó "estilo comunicativo materno-afectivo"; el segundo, "estilo comunicativo materno-violento", y el tercero, "estilo comunicativo materno-autoritario". Los pesos factoriales obtenidos en cada factor fueron superiores a .46. Por su parte, el análisis factorial de los estilos comunicativos paternos reveló que esta subescala está compuesta por cuatro factores, los cuales explican 55.95% de la varianza. El primer componente reúne adjetivos que refieren a un padre violento al comunicarse; el segundo, a uno afectivo; el tercero, a un padre autoritario, y el cuarto, a uno accesible. Todos los adjetivos obtuvieron un peso factorial superior a .41.

Los estilos comunicativos del adolescente son producto de las descripciones que los padres hacen cuando sus hijos se comunican con ellos. Para conocer dichos estilos, se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, que reveló que dicha escala se compone de tres subescalas que explican en conjunto 61.6% de la varianza total. La primera subescala reunió los adjetivos que describen a un adolescente afectivo al comunicarse; la segunda, a un adolescente violento, y la tercera, a uno autoritario. Todos los adjetivos obtuvieron pesos factoriales superiores a .57.

Por último, se pidió a las madres que describieran cómo se comportan ante sus hijos cuando conversan con ellos. El análisis factorial reveló que esta subescala se compone de cuatro factores que explicaron 62.9% de la varianza total. En el

primer componente, las madres se identificaron a sí mismas como violentas, en el segundo se conjuntan adjetivos que refieren un estilo accesible, el tercero describe un estilo comunicativo materno-afectivo y el cuarto un estilo autoritario. Las cargas factoriales fueron superiores a .50.

#### *Escala de Conflicto Familiar en la Adolescencia (ECFA)*

El conflicto familiar fue medido mediante la Escala de Conflicto Familiar en la Adolescencia creada por Parra y Oliva (2002). La escala consta de trece temas o áreas de conflicto potencial entre padres e hijos y evalúa tanto la frecuencia como la intensidad. Para evaluar la frecuencia se ofrecen cuatro niveles de respuesta, que van de 1 (poco frecuente) a 4 (muy frecuente). Para la intensidad hay tres niveles: leve (1), media (2) y fuerte (3). Es importante señalar que la escala se aplicó tanto a los adolescentes como a sus madres.

La validez de estructura interna del cuestionario se probó mediante un par de análisis factoriales de componentes principales con dos factores (frecuencia e intensidad) con rotación ortogonal. En el primer análisis factorial, efectuado con los datos de los adolescentes, todos los ítems de frecuencia se agruparon en el primer factor con cargas superiores a .46, y, en el segundo, los reactivos de intensidad con cargas factoriales superiores a .38. Ambos factores explicaron 57.8% de la varianza total. El análisis factorial realizado con los datos de los padres agrupó en el factor 1 los ítems de frecuencia y en el factor 2 los de intensidad; los dos factores tuvieron cargas superiores a .43 y explicaron en conjunto el 63.4% de la varianza.

#### *Inventario Multidimensional de la Satisfacción Marital (IMSM)*

Además de las escalas anteriores, las madres respondieron el Inventario Multidimensional de la Satisfacción Marital, de Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (2000). La escala se divide en tres partes: 1) *actitud*, que se refiere a la percepción favorable o desfavorable de la relación, al apego o cer-

canía de la pareja y a la satisfacción con el atractivo físico y sexual; 2) *gusto*, que alude a la satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, así como a la satisfacción con el trato hacia los hijos, y 3) *frecuencia*, que es la satisfacción con la participación y distribución de las tareas domésticas y la convivencia con los hijos. El inventario es una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van del 1 al 5; en total, se aplicaron 37 reactivos de la escala original, 18 de la subescala de actitud, 9 de la de gusto y 10 de la de frecuencia.

La validez de la estructura interna del cuestionario fue probada mediante un análisis factorial de componentes principales con tres factores (actitud, gusto y frecuencia) con rotación ortogonal. Todos los ítems de frecuencia se agruparon en el primer factor, en el segundo se reunieron los de gusto y en el tercero los de actitud, todos ellos con cargas factoriales superiores a .45. Los tres factores explicaron 61.6% de la varianza total.

### Procedimiento

Los cuestionarios se aplicaron a los grupos designados por las autoridades escolares en sus propios salones de clase y en distintas sesiones, con una

duración aproximada de 20 minutos cada una. Se citó a las madres en las instalaciones escolares, donde se les aplicaron los cuestionarios en una sola sesión de 50 minutos. A pesar de que la participación fue voluntaria, se garantizó a los participantes la plena confidencialidad en sus respuestas.

### RESULTADOS

Se calcularon las medias y desviaciones estándar, así como los índices de confiabilidad (alfa de Cronbach) de cada una de las subescalas identificadas por los análisis factoriales; los datos correspondientes a las escalas aplicadas a adolescentes se presentan en la Tabla 1, y los provenientes de las escalas aplicadas a las madres en la Tabla 2.

Los datos de la Tablas 1 y 2 muestran que los índices de confiabilidad obtenidos en las escalas fueron, en general, satisfactorios.

Las correlaciones interescalares de la ECFA se muestran en la Tabla 3. Como se esperaba, las correlaciones entre la frecuencia e intensidad del conflicto fueron relativamente altas. Por su parte, las puntuaciones de la frecuencia e intensidad del conflicto adolescente (madres) correlacionaron .796 ( $p = .000$ ).

**Tabla 1.** Estadística descriptiva, coeficiente alfa de Cronbach y número de reactivos de las escalas aplicadas a los adolescentes.

Variable	Rango	Media	D.E.	Asimetría	Alfa	Número de reactivos
Flexibilidad	19-50	32.2	5.54	0.17	.68	10
Vinculación afectiva	13-50	33.9	7.55	-0.23	.80	10
Estilo comunicativo materno-afectivo	11-45	34.8	6.92	-0.75	.83	9
Estilo comunicativo materno-violento	5-25	8.3	3.43	1.55	.80	5
Estilo comunicativo materno-autoritario	5-25	10.2	3.40	0.83	.67	5
Estilo comunicativo paterno-afectivo	5-25	18.8	4.71	-0.60	.80	5
Estilo comunicativo paterno-accesible	4-20	14.7	3.66	-0.51	.72	4
Estilo comunicativo paterno-violento	6-30	10.6	4.24	1.44	.73	6
Estilo comunicativo paterno-autoritario	5-21	10.1	3.81	0.74	.74	5
Frecuencia conflicto materno	13-40	21.4	5.64	0.90	.74	13
Intensidad conflicto materno	13-30	18.3	3.85	0.62	.69	13
Frecuencia conflicto paterno	13-44	20.5	5.68	1.15	.77	13
Intensidad conflicto paterno	13-32	18.0	4.05	0.77	.73	13

**Tabla 2.** Estadística descriptiva, coeficiente alfa de Cronbach y número de reactivos de las escalas aplicadas a las madres.

Variable	Rango	Media	D.E.	Asimetría	Alfa	Número de reactivos
Flexibilidad	13-48	32.6	7.36	-0.26	.76	10
Vinculación afectiva	15-49	35.3	8.03	-0.40	.83	10
Estilo comunicativo adolescente-afectivo	8-40	27.4	7.0	-0.21	.89	8
Estilo comunicativo adolescente-violento	4-20	15.8	3.65	-0.83	.80	4
Estilo comunicativo adolescente-autoritario	8-25	17.9	4.04	-0.55	.67	5
Estilo comunicativo materno-afectivo	4-15	9.9	2.54	0.32	.77	3
Estilo comunicativo materno-accesible	9-25	17.7	4.04	0.01	.84	5
Estilo comunicativo materno-violento	4-20	14.7	3.72	-0.62	.85	4
Estilo comunicativo materno-autoritario	8-25	17.8	3.49	-0.20	.65	5
Satisfacción marital (actitud)	24-90	65.0	13.85	-0.52	.91	18
Satisfacción marital (gusto)	10-45	31.9	7.84	-0.59	.85	9
Satisfacción marital (frecuencia)	10-49	33.1	9.74	-0.64	.94	10
Frecuencia conflicto adolescente	13-40	20.9	5.15	1.35	.80	13
Intensidad conflicto adolescente	13-31	18.3	3.74	0.80	.73	13

**Tabla 3.** Correlaciones de las subescalas del conflicto materno y paterno (escala adolescentes).

	Frecuencia conflicto materno	Intensidad conflicto materno	Frecuencia conflicto paterno	Intensidad conflicto paterno
Frecuencia conflicto materno	-	.708	.694	.536
Intensidad conflicto materno		-	.546	.639
Frecuencia conflicto paterno			-	.765
Intensidad conflicto paterno				-

**Predictores de la frecuencia e intensidad del conflicto familiar**

En la Tabla 4 se observa que la frecuencia e intensidad de los conflictos del adolescente con sus padres están relacionadas negativamente con la flexi-

bilidad intrafamiliar, y positivamente con los estilos comunicativos parentales negativos, excepto en la frecuencia del conflicto paterno, donde la vinculación afectiva reemplaza al estilo comunicativo.

**Tabla 4.** Predictores de la frecuencia e intensidad del conflicto materno y paterno desde la perspectiva adolescente.

Variable	Predictores	β	R <sup>2</sup>
Frecuencia del conflicto materno	Flexibilidad	-.215	
	Estilo comunicativo materno-violento	.154	.238
Intensidad del conflicto materno	Flexibilidad	-.191	
	Estilo comunicativo materno-afectivo	-.136	
	Estilo comunicativo materno-autoritario	.124	.261
Frecuencia del conflicto paterno	Flexibilidad	-.247	
	Vinculación afectiva	-.222	.107
Intensidad del conflicto paterno	Flexibilidad	-.139	
	Estilo comunicativo paterno-violento	.129	.205

Finalmente, para conocer las variables que predicen los conflictos del adolescente desde la perspectiva de las madres, se realizaron los análisis

de regresión múltiple cuyos resultados se muestran en la Tabla 5.

**Tabla 5.** Predictores de la frecuencia e intensidad del conflicto adolescente desde la perspectiva de las madres.

Variable	Predictores	$\beta$	$R^2$
Frecuencia del conflicto adolescente	Estilo comunicativo adolescente-autoritario	.390	
	Estilo comunicativo materno-violento	.265	
	Satisfacción marital (frecuencia)	-.265	.407
Intensidad del conflicto adolescente	Estilo comunicativo adolescente-violento	.250	
	Estilo comunicativo materno-violento	.346	
	Satisfacción marital (frecuencia)	-.260	.581

Como puede apreciarse, la frecuencia y la intensidad del conflicto adolescente desde la perspectiva de la madre se relacionan negativamente con la satisfacción marital, y positivamente con los estilos comunicativos de la madre y del adolescente.

Las predicciones hechas fueron relativamente exitosas ya que la proporción de la varianza explicada fue mayor que .40, en contraste con los valores de .23 y .26 cuando se predijo el conflicto a partir de las respuestas de los adolescentes. Además, las madres y los adolescentes coincidieron en que los estilos comunicativos violentos y autoritarios se relacionan significativamente con el conflicto intrafamiliar.

## DISCUSIÓN

### Escalas

El CESF y la ECFA resultaron ser altamente confiables y mostraron validez de constructo mediante los análisis factoriales realizados. Asimismo, el IMSM probó ser una herramienta valiosa en la presente investigación, porque además de ser confiable permitió analizar qué aspectos de la satisfacción marital se relacionan con el conflicto entre padres e hijos.

La ECF construida para este estudio resultó altamente confiable en sus dos versiones (padres y adolescentes). A través de esta escala fue posible descubrir qué estilos comunicativos identifican los adolescentes en sus padres y cuáles son reconocidos por las madres en sus hijos. Tanto padres como hijos coincidieron en señalar los siguientes estilos:

a) *Estilo comunicativo afectivo*: describe a sujetos que al comunicarse son afectivos verbal y no verbalmente, y también comprensivos o conciliadores; en el caso de los padres, estos dos últimos

adjetivos describen más a un padre accesible que a uno afectivo.

b) *Estilo comunicativo violento*: como su nombre lo indica, este estilo describe a quien insulta y se irrita la mayor parte del tiempo; asimismo, mantiene un intercambio de ofensas y de afectividad negativa mientras conversa.

c) *Estilo comunicativo autoritario*: es un estilo en que la persona, pese a no ser violenta, puede mostrarse intransigente, fría e indiferente al comunicarse; busca controlar y dominar al otro.

Hay que señalar que no se encontró un estilo conciliador, pues sólo en el padre los adolescentes identificaron al estilo accesible. Al parecer, las familias identifican con mayor facilidad los estilos negativos que los positivos, lo que es significativo porque son los estilos comunicativos los que caracterizan la interacción y la negociación dentro de las relaciones familiares (Williams, 2003). Por último, es importante aclarar que los estilos no son estáticos ya que tanto padres como hijos adoptan el estilo adecuado a la situación que enfrentan (Shapiro y Chaffe, 2002).

### Explicación del conflicto entre madre-adolescente

Es importante mencionar que, desde la perspectiva materna, la mejor predicción del conflicto en el adolescente se debió a que la madre evaluó tanto su estilo comunicativo como el de su hijo, en tanto que el adolescente sólo calificó el estilo de su madre. Bögels y van Melick (2004) señalaron que al analizar los datos de múltiples informantes sobre un mismo fenómeno, aumenta la precisión estadística de su explicación.

Madres y adolescentes coincidieron en que los estilos comunicativos violentos y autoritarios se relacionan estrechamente con la intensidad y frecuencia del conflicto; sobre esto, Rueter y Con-

ger (1995) explican que si padres e hijos se comunican de forma hostil o coercitiva, los conflictos aparecen con mayor frecuencia y favorecen el escalamiento y a la vez impiden su negociación, lo cual fue confirmado por Noller (2000). Fujioka y Weintraub (2002), por su parte, encontraron que un estilo comunicativo abierto facilita la discusión y la tolerancia a diversos puntos de vista, hallazgo confirmado en diversas investigaciones (Marta, 1997; Noller y Callan, 1991; Smetana, 1989); de igual modo, un estilo comunicativo afectivo y accesible permite que padres e hijos confíen más entre sí y conversen con mayor frecuencia.

En relación a la influencia de la flexibilidad intrafamiliar en la generación del conflicto constatada en este estudio, Koerner y Fitzpatrick (1997) encontraron que las madres rígidas en el manejo de las reglas suelen ser hostiles y críticas con los chicos, de ahí la importancia de que los padres y sus hijos negocien constantemente. Hastings y Grusec (1998) hallaron que si los padres ofrecen apoyo y permiten que el adolescente explique sus motivos, y que además se muestren afectivos al negociar, habrá mayor cooperación y conformidad por parte de éstos.

También es necesario mencionar que los adolescentes que identificaron en su familia una baja vinculación afectiva, dijeron experimentar conflictos frecuentes con el padre. Stemmler y Petersen (1999) reportan que las relaciones afectivas entre padres e hijos se ven seriamente afectadas cuando aparece el conflicto porque las emociones generadas alrededor del mismo se tornan cada vez más negativas y la convivencia se interrumpe constan-

temente. Datos similares han sido confirmados por Fallon y Bowles (1997) y Jonson, LaVoie y Mahoney (2001).

Por su parte, las madres indicaron que la insatisfacción por la insuficiente participación del padre en las tareas hogareñas y la forma en cómo educa a sus hijos ocasiona conflictos con los adolescentes. Gottman (1998) explica que la organización familiar es un tema de constante conflicto entre los matrimonios; sin embargo, es la negociación efectiva lo que lleva a su solución, y lo contrario a su agravamiento. Asimismo, Helms-Rikson (2001) encontró que la división del trabajo en el hogar aumenta la satisfacción marital y, en consecuencia, mejora la relación con los hijos, sobre todo en las parejas que llevan más de diez años de matrimonio. Lo anterior lleva a concluir que la división de las tareas del hogar es un factor protector del conflicto intrafamiliar, y también se insiste en el valor de la negociación.

Es esencial señalar que las relaciones descritas de la flexibilidad familiar, los estilos comunicativos y la satisfacción marital con el conflicto familiar no pueden considerarse causales ya que la investigación realizada fue de carácter transversal y no longitudinal. Por lo tanto, solamente se puede especular que los conflictos y las variables mencionadas se afectan recíprocamente de tal forma que un estilo comunicativo violento puede desencadenar un conflicto entre padres y adolescentes, y, viceversa, que el surgimiento de un conflicto puede provocar comunicaciones violentas en la familia.

## REFERENCIAS

- Allison, N.B. y Schultz, J.B. (2004). Parent-adolescent conflict in early adolescence. *Adolescence*, 39, 101-119.
- Barber, B.K. (1994). Cultural, family and personal contexts of parent-adolescent conflict. *Journal of Marriage and the Family*, 56(1), 375-386.
- Barnes, L.H. y Olson, H.D. (1985). Parent-adolescent communication and the circumplex model. *Child Development*, 56, 438-447.
- Bögels, S.M. y van Melick, M. (2004). The relationship between child-report, parent self-report, and partner report of perceived parental rearing behaviors and anxiety in children and parents. *Parents and Individual Differences*, 37, 1583-1596.
- Callan, V.J. y Noller, P. (1986). Perceptions of communicative relationships in families with adolescents. *Journal of Marriage and the Family*, 48, 813-820.
- Cañetas, Y., Rivera, A.S. y Díaz-Loving, R. (2000). Desarrollo de un instrumento multidimensional de satisfacción marital (IMUSA). *La Psicología Social en México*, 8, 266-274.
- Caples, H.S. y Barrera, M. (2006). Conflict, support and coping as mediators of the relation between degrading parenting and adolescent adjustment. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(4), 603-615.

- Coleman, J.C. y Hendry, L.B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.
- Collins, W.A., Laursen, B., Mortensen, N., Luebker, C. y Ferreira, A. (1997). Conflict processes and transitions in parent and peer relationships: Implications for autonomy and regulation. *Journal of Adolescence Research*, 12, 178-198.
- Cummings, E.M., Ianotti, R.J. y Zahn-Waxler, C. (1985). Influence of conflict between adults on emotions and aggression of young children. *Developmental Psychology*, 21(1), 495-507.
- Dekovic, M. (1999). Parent-adolescent conflict. Possible determinants and consequences. *International Journal of Behavioral Development*, 23(4), 977-1000.
- Dekovic, M., Noom, M.J. y Meeus, W. (1997). Expectations regarding development during adolescence. Parental and adolescent perceptions. *Journal of Youth and Adolescence*, 26(3), 253-272.
- Dowdy, B.B. y Kliever, W. (1998). Dating, parent-adolescent conflict and behavioral autonomy. *Journal of Youth and Adolescence*, 27(4), 472-492.
- Eccles, J.S., Midgley, C., Wigdfield, A., Miller, B.C., Reuman, D., Flanagan, C. y Mac Iver, D. (1993). Development during adolescence. The impact of stage-environment fit on young adolescents. Experiences in schools and in families. *American Psychologist*, 48(2), 90-101.
- Fallon, B.J. y Bowles, M. (1997). The effect of family structure and family functioning on adolescents perceptions of intimate time spent with parents, siblings, and peers. *Journal of Youth and Adolescence*, 26(1), 25-43.
- Fujioka, Y. y Weintraub, A.E. (2002). The relationship of family communication patterns to parental mediation styles. *Communication Research*, 29(6), 642-665.
- Gimeno, A. (1999). *La familia. El desafío a la diversidad*. Madrid: Ariel.
- Girbau, M.D. (2002). *Psicología de la comunicación*. Madrid: Ariel.
- Gottman, J.M. (1998). Psychology and the study of marital processes. *Annual Review of Psychology*, 49, 169-197.
- Gottman, J.M. y Katz, L.F. (1989). Effects of marital discord on young children's peer interaction and health. *Developmental Psychology*, 25(3), 373-381.
- Grusec, J.E. y Goodnow, J.J. (1994). Impact of parental discipline methods on the child's internalization of values. A reconceptualization of current points of view. *Developmental Psychology*, 30, 4-19.
- Hartos, J.L. y Power, T.G. (2000). Association between mother and adolescent reports for assessing relations between parent-adolescent communication and adolescent adjustment. *Journal of Youth and Adolescence*, 29(4), 441-450.
- Hastings, P.D. y Grusec, J.A. (1998). Parenting goals as organizers of responses to parent-child disagreement. *Developmental Psychology*, 34(3), 465-479.
- Helms-Rikson, H. (2001). Marital quality ten years after the transitions to parenthood. Implications of the timing of parenthood and the division of housework. *Journal of Marriage and the Family*, 63(2), 1099-1110.
- Jonson, H.D., LaVoie, J.C. y Mahoney, M. (2001). Interparental conflict and family cohesion. Predictors of loneliness, social anxiety and social avoidance in late adolescence. *Journal of Adolescence Research*, 16(3), 304-318.
- Koerner, A.F. y Fitzpatrick, M.A. (1997). Family type of conflict. The impact of conversation, orientation, and conformity orientation on conflict in the family. *Communication Studies*, 48(1), 59-79.
- Manjarrez I., J., Pérez R., M., Lara F., A. y Valenzuela M., M. (2002). Representación social de la familia en adolescentes de una secundaria en Iztapalapa. *La Psicología Social en México*, 9, 836-842.
- Marta, E. (1997). Parent-adolescent interactions and psychosocial risk in adolescents. An analysis of communication, support and gender. *Journal of Adolescence*, 20, 473-487.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M.J. (2001). *Familia y adolescencia. Un modelo de análisis e intervención psicosocial*. Madrid: Síntesis.
- Noller, P. (2000). Comunicación familiar: Vinculando las relaciones marital, padre-hijo y entre hermanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 16(2), 123-153.
- Noller, P. y Callan, V. (1990). Adolescents' perceptions of the nature of their communication with parents. *Journal of Youth and Adolescence*, 19(4), 349-362.
- Noller, P. y Callan, V. (1991). *The adolescent in the family*. London: Routledge.
- Olson, D.H., Russell, C.S. y Sprenkle, D.H. (1980). Marital and family therapy. A decade review. *Journal of Marriage and the Family*, 2, 973-993.
- Olson, D.H. y Wilson, M. (1982). Family satisfaction. En D. H. Olson, H. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, M. Muxen y W. Wilson (Eds): *Family social science*. St. Paul, MI: University of Minnesota Press.
- Parra J., A. y Oliva D., A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18(2), 215-231.
- Pérez R., M., Lara F., A., Ibarra, G., Castro, M. y Manjarrez I., O. (2002). ¿Qué es para los adolescentes la comunicación? *La Psicología Social en México*, 9, 793-801.

- Rinaldi, C.M. y Howe, N. (2003). Perceptions of constructive and destructive conflict within and across family subsystems. *Infant and Child Development*, 12, 441-459.
- Ritchie, L.D. y Fitzpatrick, M.A. (1990). Family communication patterns. Measuring intrapersonal perceptions of interpersonal relationships. *Communication Research*, 17(4), 523-544.
- Rueter, M.A. y Conger, R.D. (1995). Antecedents of parent-adolescent conflict. *Journal of the Marriage and the Family*, 57(2), 435-448.
- Sánchez A., R. y Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos comunicativos de la pareja. Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19(2), 257-277.
- Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
- Shapir, M.N. y Chaffe, S.H. (2002). Adolescents' contributions to family communication patterns. *Human Communication Research*, 28, 86-108.
- Shearer, L.C., Crouter, A.C. y McHale, S.M. (2005). Parents' perceptions of change in mother-child and father child relationships during adolescence. *Journal of Adolescence Research*, 2(6), 662-684.
- Simmons, R.L., Whitbeck, L.B., Beaman, J. y Conger, R.D. (1994). The impact of mothers parenting, involvement by nonresidential fathers and parental conflict on the adjustment of adolescent children. *Journal of Marriage and the Family*, 56(2), 356-374.
- Smetana, J.G. (1989). Adolescents and parent's reasoning about actual family conflict. *Child Development*, 60(3), 1052-1067.
- Smetana, J.G., Daddis, C. y Chuang, S.S. (2003). Clean your room! A longitudinal investigation of adolescent-parent conflict and conflict resolution in middle-class African-American families. *Journal of Adolescence Research*, 18(6), 631-650.
- Stemmler, M. y Petersen, A.C. (1999). Reciprocity and change within the affective family environment in early adolescence. *International Journal of Behavioral Development*, 23(1), 185-198.
- Williams, A. (2003). Adolescents relationships with parents. *Journal of Language and Social Psychology*, 22(1), 58-65.